

# Cobertura Forestal

El boletín de la **Coalición Mundial por los Bosques**

## 2017: Las venas continúan abiertas



Explotación a nombre del comercio en América Latina



Lucha de las comunidades en Argentina, Chile y Paraguay



Carne y etanol destructores de los bosques



Coalición  
Mundial por  
los Bosques

### Sobre la Coalición Mundial por los Bosques

La Coalición Mundial por los Bosques (GFC por sus siglas en inglés) es una coalición internacional formada por 92 ONG y Organizaciones de Pueblos Indígenas de 59 países diferentes que defienden la justicia social y los derechos de la gente de los bosques en políticas forestales. GFC organiza campañas conjuntas para apoyar los derechos, roles y necesidades de los Pueblos Indígenas, mujeres y comunidades locales en la conservación de los bosques así como en la necesidad de abordar las causas subyacentes la pérdida de bosques. El equipo y los colaboradores de la GFC trabajan, entre otros lugares, desde Paraguay, los Países Bajos, Colombia, Tailandia y Reino Unido. [globalforestcoalition.org](http://globalforestcoalition.org) @gfc123

**Equipo Editorial:** Ashlesha Khadse, Isis Alvarez y Ronnie Hall

**Editores:** Isis Alvarez y Ronnie Hall

**Traductores:** Megan Morrissey y Juana Valentina Nieto

**Diseño gráfico:** Oliver Munnion

### Sobre Cobertura Forestal

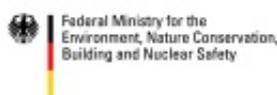
Bienvenidos al número 54 de Cobertura Forestal, el boletín informativo de la Coalición Mundial por los Bosques (GFC). El boletín Cobertura Forestal es publicado cuatro veces al año. Las opiniones expresadas en este boletín no tienen que reflejar necesariamente las de la Coalición Mundial por los Bosques, sus donantes o editores.

**Fotografía de portada:** European Commission DG ECHO/Flickr

**Otros fotografías de portada:** Powless/Flickr, Productores Independientes de Piray y Sweeter Alternative/Flickr

Ha sido posible llevar a cabo este número de Cobertura Forestal gracias al apoyo de diversos grupos miembros de GFC y contribuyentes, incluido Christensen Fund, Iniciativa Internacional del Clima (IKI) del Ministerio Federal Alemán de Medio Ambiente, Protección de la Naturaleza, Construcción y Seguridad Nuclear (BMUB), y Fundación Isvara. Las opiniones expresadas en esta publicación no son necesariamente las opiniones de nuestros contribuyentes.

Supported by:



based on a decision of the German Bundestag

## En este número:

### 3 Explotación a nombre del comercio: América Latina y demás sur Global

Por Diego Cardona



### 6 Carne y etanol destructores de los bosques: ¿Ingredientes secretos para cocinar el acuerdo de la OMC en Buenos Aires?

Por Ronnie Hall



### 9 Cómo el modelo neoliberal protege a la ganadería industrial y perjudica a las comunidades

Por Ronnie Hall y Mary Louise Malig



### 12 Una victoria ante el avance de la industria forestal

Por Darío Aranda



### 15 La lucha de la Gente de la Tierra (Mapuche)

Por Susana Huenul Colicoy y Claudio Donoso Hiriart



### 18 Agronegocios en Paraguay "Ellos ponen en riesgo nuestras posibilidades de sobrevivencia"

Por Inés Franceschelli



### 20 La expansión del complejo soja-carne sobre el Cerrado: una amenaza sobre los territorios

Por Diana Aguiar y Letícia Tura





# La expansión del complejo soja-carne sobre el Cerrado: una amenaza sobre los territorios

Por Diana Aguiar y Letícia Tura, Federação de Órgãos para Assistência Social e Educacional (FASE), Brasil

La política de inserción internacional de Brasil, fuertemente respaldada en la exportación de materias primas, tiene como uno de sus pilares la expansión de la frontera agrícola en el segundo mayor bioma del país, el Cerrado. La expansión del monocultivo de soja en las últimas décadas - principalmente para producción de piensos para alimento de animales - ha tenido un crecimiento del 140% en 15 años lo cual contribuyó fundamentalmente para elevar a Brasil al puesto de mayor exportador global de soja, representando poco más del 42% total de las exportaciones mundiales. [1]

Por lo tanto, no es sorprendente que el complejo soja-carne sea también el principal producto del portafolio exportador brasileño, en el que la soja y sus derivados llegan a representar cerca del 18% total, [2] seguido por la carne en un par de posiciones más abajo en el ranking.

En contrapartida, la huella de la devastación y los conflictos que la acelerada expansión del complejo soja-carne ha dejado en los territorios es la cara oculta de este proceso. Entre tierras degradadas y actualmente utilizadas en Brasil para pastoreo, la ganadería ya ocupa el 25% del territorio nacional y continúa la presión por su expansión [3] la cual ocurre en gran medida a través de la ocupación ilegal de tierras públicas y habitadas tradicionalmente, causando intensos conflictos con campesinos/as y

agricultores/as familiares, pueblos indígenas, pueblos *quilombolas* (pueblos tradicionales afrodescendientes) y otros pueblos y comunidades tradicionales. Debido a la continua expansión y su carácter intensivo, la ganadería es el principal vector de deforestación en el país provocando el etnocidio de pueblos que construyeron y constituyen la diversidad biológica y cultural de los

territorios en el Cerrado y en la Amazonía, los dos biomas del país más amenazados por la expansión de carne y soja.

Esta situación no ha generado una preocupación equivalente o medidas de protección importantes. Los datos divulgados indican que la "deforestación acumulada en el bioma [Cerrado] en este siglo fue tres veces

Deforestación en el Cerrado. Wev's Bronw/Flickr



Imágen de satélite de cultivo de soja en el Cerrado.  
European Space Agency/Flickr



mayor que de la Amazonía, proporcionalmente al tamaño del área de vegetación remanente". [4] Esta crítica realidad es el resultado de una percepción difundida de que el Cerrado es una región sin vegetación relevante desde el punto de vista ecológico y con escaso poblamiento. Los pueblos indígenas, campesinos/as, agricultores/as familiares, y pueblos y comunidades tradicionales del Cerrado fueron históricamente invisibilizados, así como la importancia hidrológica esencial de la vegetación del bioma, que le valió el apodo de "cuna de las aguas", donde se presenta el nacimiento de algunas de las principales cuencas y acuíferos de América del Sur, tales como el acuífero Guaraní y la cuenca del Paraná.

Este panorama no ha provocado políticas consistentes de preservación ambiental, a no ser las que favorecen al agronegocio a través de políticas de compensación ambiental. Por el

contrario, el potencial de atracción de divisas del sector agroexportador y la transformación del Cerrado, en pocas décadas, en un granero de producción de materias primas moviliza el imaginario de planificadores e inversionistas. Además, su conexión histórica con el sistema político brasileño le atribuye un poder económico y político incomparable en el país, constituyendo una de las bancadas más poderosas y reaccionarias del Congreso brasileño.

El complejo soja-carne, basado en la concentración corporativa y en la globalización, se ha expandido, apoyado por políticas nacionales. Uno de los ejemplos es la política de los "Campeones Nacionales" del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (BNDES) que, a través de préstamos subsidiados, propició que un conjunto de empresas cuyo capital tiene su origen en Brasil entrase en el grupo selecto de las empresas

transnacionales del agronegocio y pasara a figurar entre las gigantes del sector de productos cárnicos. Entre 2007 y 2013, período en que la política cogió fuerza, el BNDES inyectó R\$ 18 mil millones (aprox. USD\$5,500 millones) en apenas cinco empresas (entre ellas JBS y Marfrig, ambos de la industria cárnica). La política de campeones nacionales fue instrumental para que estas empresas adquirieran el poder del que gozan hoy: la JBS, actualmente la mayor productora y exportadora de carnes del mundo, no estaba ni entre las 400 mayores empresas en operación en Brasil en 2002. [5] Otro ejemplo, más reciente, es el Plan de Desarrollo Agropecuario del Matopiba, creado en 2015, que prevé polos de carnicultura, celulosa, granos, con la sustitución de los remanentes de la vegetación natural, sobre todo del Cerrado, que abarca 73 millones de hectáreas, es decir, 51 % del área de los Estados de Maranhão, Tocantins, Piauí y Bahía.

Esta experiencia de expansión del agronegocio en el Cerrado ha sido exportada como modelo a seguir en otros territorios, donde agentes del agronegocio brasileño tienen la intención de invertir. Esto ocurre especialmente en otras sabanas y llanuras del mundo, debido al apetito del agronegocio por terrenos planos, donde los monocultivos pueden expandirse con más eficiencia, utilizando menos energía.

El caso de Mozambique es simbólico. El Programa de Cooperación Mozambique-Brasil-Japón ProSavana se justifica por supuestamente encontrarse al norte de aquel país, en la misma latitud que el Cerrado brasileño, lo que viabilizaría replicar la experiencia de expansión del

agronegocio en este bioma. A pesar de oficialmente reivindicar el estar dirigido al desarrollo rural de la agricultura campesina mozambiqueña, el programa fue diseñado para atraer inversionistas con capacidad de acceso a mercados globales que puedan incorporarlos de forma marginal y subordinada a las cadenas productivas del agronegocio. [6]

Pero no es sólo en África donde se reivindica el agronegocio en el Cerrado como modelo. En Colombia, el gobierno se refiere a la Altillanura, cerca de la frontera con Venezuela, como el "Cerrado colombiano" donde el "milagro brasileño" puede ser replicado. [7] En ese caso, no hay programa de cooperación y el papel de Brasil no parece ser tan directo

(aunque técnicos de la Embrapa [8] ya hayan comenzado a prestar asesoría sobre el "modelo Cerrado" [9]) sirviendo más como referencia, y reivindicada por el propio gobierno colombiano. La cuestión de la regularización agraria es planteada como obstáculo por el gobierno y el agronegocio, [10] incluso por el Ministro de Agricultura de Brasil y megaexportador de soja, Blairo Maggi, que ha visitado el país en los últimos ocho años para evaluar la posibilidad de compra de tierras. [11]

Entender el tamaño del problema involucrado en el complejo soja-carne debe ser motor de movilización colectiva y convergencia entre las banderas de lucha en el campo y en la ciudad. Existen diversas articulaciones construidas colectivamente en Brasil,

como el Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentar (FBSSAN), la Articulación Nacional de Agroecología (ANA), y campañas, como la Campaña Permanente contra los Agrotóxicos y por la Vida y la Campaña en Defensa del Cerrado, que dialogan directamente con la idea clave "Comida de verdad en el campo y la ciudad". Una premisa básica es que debemos reivindicar reformas estructurales, como la Reforma Agraria, y programas y políticas públicas de potencial emancipatório para la agricultura familiar y campesina.

[1] USDA, 2017.

[2] MDIC, 2017.

[3] Schlesinger, Sergio, "A cadeia produtiva de carnes no Brasil". In: AGUIAR, Diana; TURA, Leticia (Org.). Cadeia Industrial da Carne – Compartilhando ideias e estratégias sobre o enfrentamento do complexo industrial global de alimentos Rio de Janeiro: FASE, 2016. Disponible en: <https://fase.org.br/wp-content/uploads/2016/08/Livro-Cadeia-Industrial-da-carne.pdf>

[4] <http://www.ihu.unisinos.br/569963-desmatamento-do-cerrado-supera-o-da-amazonia-indica-dado-oficial>

[5] Schlesinger, Sergio (2016). Poucos campeões, muitos perdedores: concentração e internacionalização da indústria brasileira de carnes, FASE/GFC. Disponible en: <https://fase.org.br/pt/acervo/documentos/industria-da-carne-poucos-campeoes-muitos-perdedores/>

[6] Porto, Silvio Isoppo. Análise crítica do Plano Diretor do ProSavana. In: AGUIAR, Diana; PACHECO, Maria Emília (Org.). A Cooperação Sul-Sul dos Povos de Brasil e Moçambique: Memória da Resistência ao ProSavana e Análise Crítica de seu Plano Diretor. Rio de Janeiro: FASE, 2016. P. 18. Disponible en: [https://fase.org.br/wp-content/uploads/2016/11/ProSavana\\_web.pdf](https://fase.org.br/wp-content/uploads/2016/11/ProSavana_web.pdf)

[7] SEMANA. El 'Cerrado' Colombiano. Julho, 2010. Disponible en: <http://www.semana.com/economia/articulo/el-cerrado-colombiano/124179-3> Acceso en: 17/08/2017

[8] EMBRAPA es la Empresa (pública) Brasileña de Investigación Agropecuaria.

[9] EL TIEMPO. Experto habla del desarrollo del Cerrado brasileño. Janeiro, 2013. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12546942> Acceso en: 17/08/2017

[10] LA SILLA VACIA. El futuro agroindustrial de la Orinoquía ya arrancó. Noviembre, 2010. Disponible en: <http://lasillavacia.com/historia/el-futuro-agroindustrial-de-la-orinoquia-ya-arranco-19998>

[11] EL TIEMPO. Minagricultura de Brasil quiso hacer negocios en el país. Mayo, 2016. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16593902> Acceso en: 17/08/2017